

TEMA 2. LITERATURA DE FIN DE SIGLO: LA GENERACIÓN DEL 98 Y EL MODERNISMO. LA NOVELA Y EL TEATRO ANTERIOR A 1936.

2º Bachillerato
Lengua Castellana y Literatura



Literatura de fin de siglo: la generación del 98 y el modernismo. La novela y el teatro anterior a 1936.

1-. Contexto histórico y social mundial.

Europa vive años de esplendor en los decenios finales del siglo XIX. La revolución industrial entra en una nueva fase y el progreso técnico se acelera, lo que origina un desarrollo sin precedentes: los avances en la ciencia, en la industria y en los transportes y comunicaciones permiten disfrutar de un nivel de vida hacia 1900 incomparablemente más alto que el de un siglo antes. Es la época del imperialismo, con el reparto del planeta entre los países avanzados. La crisis del liberalismo económico y la creación de medidas proteccionistas para evitar una depresión económica provocó que las empresas se concentraran en monopolios e impulsó a ciertas naciones a iniciar una carrera imperialista por la conquista de lugares con materias primas, causa directa de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Los países que compiten por la supremacía son Inglaterra, Francia y Alemania. A ellos se suma Estados Unidos, que ya había declarado en 1823 (*doctrina Monroe*) la intención de reservarse el dominio del continente americano.

Diversas cuestiones provocan la tensión en las relaciones internacionales: Alemania pretendía constituirse como primera potencia mundial, Gran Bretaña y Francia se resisten a perder su supremacía, Rusia va debilitándose, Japón despierta... Sin embargo, es en los Balcanes donde se produce la chispa desencadenante de la Guerra en 1914 que, además de provocar el horror como nunca antes por el enorme número de muertos y heridos, dejó a los países vencedores (excepto a Estados Unidos) en bancarrota y ocasionó el desmoronamiento de buena parte de los regímenes europeos. La crisis en la que se sumieron dichos países y el posterior "crack del 29" trajo consigo el auge del fascismo italiano y el nacionalsocialismo, así como de otros movimientos autoritarios.

En lo social, se produce una crisis que afecta a la percepción de la clase social de la burguesía, principales responsables del crecimiento industrial que lleva al enfrentamiento con la clase obrera y a una actitud de rebeldía ante lo establecido. Las estructuras elitistas del siglo XIX fueron superadas por la sociedad de masas, en la que el proletariado ocupó los espacios políticos, lúdicos y culturales. Durante el transcurso de la guerra, en 1917, se produce un acontecimiento que conmovió al mundo: la revolución bolchevique de Rusia. Su importancia va más allá de las fronteras rusas y como consecuencia de ese movimiento socialista se funda en 1919 la *III Internacional*. Así, una de las preocupaciones de las naciones a la hora de firmar los tratados de paz de Versalles fue frenar la expansión del “virus socialista” y, para ello, acordaron crear un *cordón sanitario* que aislase a Rusia. Asimismo, otro de los objetivos de dichos tratados era mantener controladas las tensiones entre los distintos países; sin embargo, la inestabilidad social, ideológica y política iba dominando cada vez más.

El cambio de mentalidad se hace patente a través de la Psicología, que aparece como disciplina en este momento. El pensamiento de la época dejó atrás los dos grandes motores que habían impulsado el despegue de las sociedades liberal y burguesa: el racionalismo, sustituido por el **irracionalismo** de Schopenhauer o Nietzsche, que proclamaba la ineficacia de la razón y su sustitución por la voluntad; el positivismo, que encontró réplica en posturas de desencanto definidas como *decadentistas*, caracterizadas por una visión pesimista y elitista de la sociedad.

Asimismo, el mundo cultural reaccionó ante el convencionalismo desarrollando la *bohemia*, entendida como una forma de vida al margen de las imposiciones sociales.

1.1-. Contexto histórico y social en España.

En España, en concreto, se hace evidente un atraso respecto al panorama internacional. España es un país rural en el que abunda la fuerza de trabajo y son muy bajos los salarios. Como consecuencia, los conflictos sociales florecen y el éxodo a las ciudades y el abandono de lo rural es más constante. La alianza entre terratenientes y grandes financieros constituye la oligarquía, que, dada la debilidad de la burguesía, posee el poder político y económico. Esta responde a actitudes más propias del Antiguo Régimen y los conflictos sociales se radicalizan.

En lo que respecta a lo político, la oligarquía mantuvo el caciquismo. El sistema político de la *Restauración* permanece prácticamente inalterado en las dos primeras

décadas del siglo XX. El *Partido Liberal* y el *Conservador* se turnan en el gobierno sin demasiadas diferencias en sus políticas. A toda esta inestabilidad, se une un hecho que marcó todos los ámbitos de la vida en nuestro país en esta época: la pérdida de las últimas colonias en 1898 (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), lo cual acentuó la sensación acomplejada que vivía España en comparación con el resto de países europeos. Este hecho propulsó el movimiento *regeneracionista*, una corriente ideológica reformista que reclamaba la modernización de España en lo económico y en lo político.

Además, la concentración de la industria en Cataluña y el País Vasco dio lugar al movimiento regionalista, en contra del sistema centralista de la oligarquía dominante y de la Monarquía, con Alfonso XIII, quien contribuye al desprestigio de la Corona.

Ante el conflicto mundial, España permaneció neutral porque no tenía capacidad económica para hacer frente a la contienda y, además, las fuerzas políticas estaban divididas entre los que apoyaban a un bando y al otro. Esta neutralidad trajo ciertos beneficios económicos derivados de la exportación a los países en guerra. Sin embargo, los beneficios obtenidos no se emplearon en reorganizar la industria, sino que la acumulación del capital fue absorbida por los bancos y se empleó en comprar fincas y construir edificios, lo cual tuvo como consecuencia la fuerte subida de precios y la especulación. España participa con Francia y Alemania en la distribución de zonas de influencia en el norte de África y se involucra en conflictos graves que desembocan en revueltas como la *Semana trágica* de 1909, de carácter antimilitarista y anticlerical, reprimidas con brutalidad, así como se suceden los movimientos terroristas por parte de los anarquistas.

Con el golpe militar de Primo de Rivera en 1923 termina la *Restauración*, pero aquella sufre un gran desgaste en pocos años; su fin arrastra también a la Monarquía, desprestigiada por el propio Alfonso XIII. La burguesía liberal se decanta por una transformación política y los republicanos logran el apoyo de socialistas y anarquistas, de manera que poco a poco se va abriendo paso hacia otro modelo de gobierno hasta que el 14 de abril de 1931 se proclama la Segunda República.

El nuevo gobierno, presidido por Manuel Azaña, pretendía imponer un ambicioso programa político por medio de reformas agrarias, medidas para depurar el Ejército, leyes para reducir la influencia social de la Iglesia y la aceptación de proyectos autonómicos de las regiones con entidad nacional (Cataluña, País Vasco y Galicia). Sin embargo, estas fueron medidas muy mal aceptadas por los sectores más

poderosos, lo cual, unido a la crisis económica de 1929 desembocaron en una bipolarización ideológica que, en toda Europa enfrentaba a fascismo y comunismo.

La creación de la denominada CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) en España y la radicalización de ciertos sectores de la izquierda produjeron una mayor polarización de la sociedad. La crisis interna de la CEDA forzó nuevos comicios en febrero de 1936, que ganaron las izquierdas agrupadas en el Frente Popular; victoria que no fue asumida ni respetada por los sectores más conservadores, que potenciaron, apoyaron e impulsaron el golpe militar del 18 de julio de 1936 de la mano del General Francisco Franco. Este inició una contienda, la Guerra Civil, larga y dolorosa, que acabó con la victoria de los nacionales en 1939, dando paso a la Dictadura que duraría hasta la muerte del dictador en 1975.

2-. Características generales del movimiento modernista y principales influencias.

El Modernismo es un movimiento artístico internacional que pretendía renovar la estética mediante la búsqueda de la belleza (el arte por el arte), que afectó a la literatura y las artes plásticas (incluyendo los objetos de uso corriente: muebles, puertas, libros, vajilla, joyas...). El nombre “modernistas” surge en oposición a los anteriores “realistas”, que se lo ponen con un matiz peyorativo, pero que más adelante fue aceptado por los autores nuevos.

El movimiento modernista surge en Hispanoamérica y pretende tomar como referencia a otros países europeos, especialmente Francia, dejando a un lado la influencia española, que tanto dolor se supone que les había creado. Este movimiento, el Modernismo, se reduce a los últimos quince años del siglo XIX y los primeros quince del XX. En Hispanoamérica, se había iniciado una renovación estética en dos direcciones: renuncia a la retórica del Romanticismo hispanoamericano con la búsqueda de una nueva expresión que se halla en la literatura europea contemporánea, especialmente la francesa, y, como reacción espiritual frente al materialismo y deshumanización del mundo, recuperación del trascendentalismo romántico europeo.

Tuvo influencia francesa en sus dos vertientes: **el parnasianismo** (busca la perfección y la belleza mediante las descripciones coloristas del paisaje, el exotismo y un ritmo y rima muy marcados; desprecia el sentimentalismo e incorpora motivos de la mitología clásica y personajes bíblicos, así como de escenarios exóticos y

civilizaciones antigua) y **el simbolismo** (busca el sentido oculto y misterioso de la vida dentro del “yo” interno del poeta o en los elementos de la naturaleza que contempla, es una poesía intimista; gusto por lo misterioso y lo onírico en poesía), así como del **pensamiento irracionalista** con especial atención en la amargura vital.

Sus características principales son el **escepticismo** con respecto del presente y, como consecuencia, el **escapismo**, como forma de refugiarse en otros mundos (podría ser interno, a los sentimientos del poeta, o externo, especialmente ambientados en la Edad Media o el mundo grecolatino), lo que conduce al **esteticismo**, es decir, la búsqueda de la belleza estética por encima de todo. Es un arte de fusión porque mezcló con libertad elementos heterogéneos de diversas culturas: japonesa, árabe, griega, medieval...

Respecto al estilo, el desarrollo del Modernismo hispánico está marcado por varias etapas, que coinciden con las publicaciones de varios autores como Rubén Darío o Juan Ramón Jiménez: **1888-1896**, desde *Azul* hasta *Prosas profanas* de Rubén Darío, etapa en la que predominó el preciosismo formal de origen parnasiano y, **a partir de 1896**, tiene influencia simbolista y una creación centrada en lo íntimo, línea que predominó en los poetas españoles Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado.

Los temas se basan en la idea de los poetas del rechazo que sienten hacia la realidad vulgar y el escapismo hacia mundos artificiales, de forma que aparecen: la **evasión** (recreación de escenarios paganos y aristocráticos con paraísos ideales en el espacio y el tiempo (aparecen palacios, templos, pagodas...); **sensualidad y erotismo** (expresión de instintos y manifestación de pasiones, que la moral imperante obligaba a ocultar); la **mujer** se incorpora con encarnaciones literarias como Cleopatra o Salomé, así como la mujer fatal bella y perversa; **mitología**, procedente de distintos cultos; **crisis espiritual**, que exalta lo irracional sobre lo racional; **cosmopolitismo**, devoción por París y otros centros urbanos; e **interés por personajes enfrentados** a la burguesía.

En lo que concierne al estilo, la belleza sensorial y la evocación de lo oculto determinaron la aparición en los versos modernistas de rasgos comunes como: **recursos fonéticos** (aliteraciones y ritmos apoyados en acentos muy marcados que ofrecen musicalidad), **léxico elevado** (cultismos, extranjerismos, expresiones exóticas y neologismos que crean un lenguaje peculiar alejado del uso cotidiano), **sintaxis impresionista** (oración simple, yuxtapuesta o coordinada), **doble adjetivación** (refuerzo de la sugerencia sensorial), **sinestesias** (correspondencias entre lo sensible y lo inteligible), **empleo de símbolos** (realidad oculta de simbolismo como el jardín, el

cisne, el crepúsculo, el otoño, la tarde y sus colores...) y **métrica** (uso frecuente del soneto con versos de distinta medida (alejandrinos, dodecasílabos...), además de la silva y otras combinaciones de versos al modo de las épocas doradas).

2.1. El Modernismo en Hispanoamérica y España: la poesía.

El nicaragüense **Rubén Darío** fue el principal representante de este movimiento, pero otros autores también mostraron tintes modernistas en algunas de sus obras o épocas, como Manuel Machado o Juan Ramón Jiménez.

El Modernismo español no se centró tanto en los temas mitológicos y orientales ni desarrolló una poesía tan descriptiva y sensorial. Estos se sustituyeron por el “exotismo español”, centrado en el folclore andaluz, la belleza mágica de la Galicia preindustrial de principios del siglo XX o los paisajes abandonados de los pueblos de Castilla. Entre los autores que adoptan un tono cercano al intimismo simbolista se encuentran Francisco Villaespesa, Eduardo Marquina o Salvador Rueda, así como algunas obras de Valle-Inclán.

RUBEN DARÍO

Nicaragüense con un gran sentido cosmopolita y cuya carrera como embajador le llevó a numerosos viajes por Europa, entró en contacto con París y con la bohemia francesa. Su obra poética abarca dos etapas:

1. **Etapa parnasiana.** A esta pertenece una de sus obras más importantes, *Azul* (su nombre parece estar tomado de la frase de Víctor Hugo (“El arte es azul”) y consta de dos partes escritas en prosa y una tercera en verso), y *Prosas Profanas*, en las que combina exotismo y sensualidad, con un ritmo elaborado y rima consonante y sonora.
2. **Etapa simbolista.** A esta pertenece *Cantos de vida y esperanza* en la que manifiesta una preocupación por temas filosóficos y sociales (como la defensa de los valores culturales de la hispanidad frente al empuje estadounidense).

Su estilo se basa en una métrica renovada con versos de arte mayor que no se usaban (12, 14, 16...) y sonetos alejandrinos; un léxico variado mezclando lo religioso con connotaciones eróticas; las figuras retóricas (epíteto, metáfora, sinestesia,

hipérbaton, aliteración...) usadas para crear belleza y musicalidad, y símbolos para representar también esa idea de belleza (el cisne, mariposas, hadas, princesas...).

También creó abundante obra prosística que incluye recopilaciones de crónicas periodísticas, comentarios sobre su propia creación, novelas, impresiones sobre viajes...

MANUEL MACHADO

Aunque muy eclipsado por su hermano Antonio, la crítica le ha devuelto su lugar dentro de la literatura como uno de los principales representantes del Modernismo español. Desarrolló una poética original por la **variedad de sus tonos**, entre la ligereza de sus composiciones sobre la vida bohemia, el galanteo con mujeres o los toros, y la melancolía de tema íntimo o religioso, **combinando las influencias modernistas con la sensualidad andaluza**.

Entre sus obras, que evocan a grandes personajes de la historia española como Gonzalo de Berceo o el Cid, se encuentran *Alma*, *El mal poema*, *Cante jondo* y *Ars moriendi*.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Su poesía se caracterizó por el **anhelo de desnudez y de totalidad poéticas**, así como por la **atracción por lo popular**, el peso de lo biográfico, el ansia de eternidad y, sobre todo, por la existencia de un pensamiento estético, ético y filosófico sobre el que erigir la escritura. **Aunque se le etiquete como modernista, es preciso matizar que él mismo revisó dicha etiqueta**.

Su obra suele dividirse en tres etapas: **entrega sensitiva**, cuyas obras, *Ninfeas* y *Almas de violeta*, revelan excesos modernistas; **afán de conocimiento de la realidad**, que comienza con *Estío* (de expresión más desnuda y pura) y *Diario de un poeta recién casado* (con una triple visión del viaje: viaje físico a Nueva York, viaje sentimental por su boda con Zenobia Camprubí y viaje a la literatura por el conocimiento de la poesía anglosajona); y **necesidad de conciencia interior**, con una poesía esencial en obras escritas en el exilio, como *Animal de fondo*.

Su prosa poética también es digna de mención, con su obra más conocida, *Platero y yo*, que tiende a verse como una **crítica a la idea de progreso basada exclusivamente en lo material**, sin tener en cuenta la educación del espíritu.

3-. Características generales de la Generación del 98

Azorín fue el primero en utilizar esta denominación (“Generación del 98”) para referirse a un grupo de escritores relacionados entre sí en lo personal y en lo creativo, que tenían en común su espíritu crítico y de protesta, su preocupación por España y el amor por el arte; en concreto hablaba del “Grupo de los Tres” (Azorín, Pío Baroja y Ramiro de Maeztu), a los que se unieron otros intelectuales como Miguel de Unamuno, Antonio Machado o Ramón María del Valle-Inclán. Ha habido mucha controversia al respecto, incluso por ellos mismos. En este sentido, cabe entender que **llamamos generación** a un grupo de escritores cuyos nacimientos no distan mucho en años, tienen una formación intelectual similar, establecen relaciones entre ellos en lo personal, participan en actos colectivos, comparten un uso de la lengua similar (un estilo basado en un lenguaje natural y sobrio), tienen un guía (en este caso, Unamuno) y aparecen relacionados con un acontecimiento de unión (en estos, la pérdida de las colonias y su preocupación por el problema de España).

Además, comparten preocupaciones filosóficas como el sentido de la vida, el destino y el existencialismo o el irracionalismo con motivos filosóficos y literarios, así como **temas**: España (primero al intentar *européizar España* y luego el afán de *españolizar Europa*), Castilla como paisaje propio (el “terruño”, como ellos lo denominaban) y la búsqueda de las propias raíces con interés en lo que Unamuno llamaba la “intrahistoria”.

Los autores que forman parte de la Generación del 98 son: Unamuno, Azorín, Baroja, Maeztu, Valle-Inclán y Antonio Machado, fundamentalmente. Sin embargo, el caso de Valle-Inclán y Antonio Machado se trata de forma independiente porque no compartieron líneas similares a los demás. Mientras Unamuno, Azorín, Baroja y Maeztu evolucionaron hacia posiciones anarquistas o muy conservadoras, los primeros miraron hacia lo progresista al final. Unamuno, por poner un ejemplo, decía que España era la “reserva espiritual de Europa” y que podía exportar fe al resto de Europa, donde se extendía la laicidad.

Su estilo es sobrio y, aparentemente sencillo, pero cuidado; cultivan el **ensayo moderno** (todos dedicaron parte de su obra al ensayo, pero dándole su toque personal, bien con sus propios rasgos narrativos, bien impregnándolos de un profundo lirismo) y **la novela** como género principal (*novela*, la llamaba Unamuno), que se estructura en torno a un personaje central que encarna las ideas o preocupaciones que se pretenden reflejar. No se basa tanto, como antes, en qué ocurre, sino en qué se piensa de lo que ocurre.

Cuadro resumen comparativo de la novela del movimiento, respecto a la realista.

ELEMENTOS NARRATIVOS	CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA REALISTA-NATURALISTA	RENOVACIÓN DE LA NOVELA A PARTIR DEL 98
ARGUMENTO	Argumento muy elaborado: todos los elementos narrativos se subordinan al tema principal	Hilo argumental débil, al que se asocian numerosas anécdotas y reflexiones del autor
ESTRUCTURA	Plan previo del escritor: planteamiento, nudo y desenlace	Sin plan previo: la novela es un fragmento de la vida, a veces con final abierto
TIPO DE NARRADOR	3ª persona, objetivo, omnisciente	Se combinan la 1ª y 3ª personas y el monólogo interior
RETRATO DE LOS PERSONAJES	Profundidad y complejidad psicológica, unida a descripciones físicas minuciosas	Retrato psíquico superficial. Descripciones físicas subjetivas de rasgos destacados.
LENGUAJE	Lenguaje referencial y coloquial	Tratamiento literario del lenguaje (adjetivación, cultismos, neologismos, lirismo...)
ASPECTOS IDEOLÓGICOS	Objetivismo, enfoque científico y confianza en el progreso	Subjetivismo, enfoque existencial y pesimismo ante la vida y la sociedad

3.1. Autores.

ANTONIO MACHADO

Antonio Machado nació en Sevilla y se trasladó a Madrid para estudiar. Viajó a París en varias ocasiones, lo que hicieron que conociese a los poetas simbolistas y sus primeras obras fuesen de corte más bien modernista. Más tarde se trasladó a Soria y comenzó a acercarse a las ideas y temas más cercanos a la Generación del 98. Su obra pasa por tres etapas: **primera etapa, poesía simbolista (Modernismo)**. Su obra principal es *Soledades, Galerías y otros poemas*, en la que se refugia en su yo interior con un diálogo irracional lleno de frustración amorosa y dolor, buscando respuesta a preguntas como el paso del tiempo, la existencia de Dios o la muerte;

está, por tanto, cargada de un gran pesimismo existencial que se refleja en un lenguaje oscuro y símbolos como la tarde, el camino, el otoño, la noria, la mula... por medio del **verso breve**. **Segunda etapa, poesía de compromiso cívico (superación del Modernismo)**. Su obra principal es *Campos de Castilla*, en la que el poeta se identifica con el paisaje castellano y reflexiona sobre España, manteniendo una actitud crítica, pero con un optimismo social y político evidente que apela a la responsabilidad y las ideas republicanas y socialistas. Los temas fundamentales son Soria y Leonor, su esposa fallecida. Todo ello está escrito con un lenguaje claro porque pretende comunicar, utilizando el verso extenso y narrativo. **Tercera etapa, poesía filosófica y folclórica**, con *Nuevas canciones*, en las que expresa sus inquietudes filosóficas y las evocaciones de sus recuerdos.

En cuanto a la métrica, utiliza los versos alejandrinos y dodecasílabos, así como la silva arromanzada (sigue el esquema de rima del romance, pero con versos heptasílabos y endecasílabos) por la que muestra predilección.

MIGUEL DE UNAMUNO

Nació en Bilbao y es uno de los autores más representativos del momento, con su rebeldía como característica principal. Se enfrentó a la dictadura de Primo de Rivera y autoexilió en Francia, fue crítico también con algunas medidas tomadas por la Segunda República y rechazó públicamente el golpe militar de Franco, como consecuencia de lo cual fue arrestado y murió en el 36.

Escribió ensayos y novela, tocando los temas del 98: Castilla, con especial interés en la *intrahistoria* (la tradición, la historia anónima de las personas y pueblos...), los problemas de España y el paso del tiempo, así como el conflicto entre fe y razón; sus temas filosóficos abordaban fundamentalmente la libertad humana, la educación de los jóvenes, el carácter del español desde un punto de vista crítico y la necesidad de la fe y de Dios. **Algunos de sus ensayos** más famosos son: *La agonía del cristianismo* (lucha interior del hombre entre la búsqueda de la inmortalidad y la realidad reflexiva de esta creencia), *En torno al casticismo* (diferencia entre los conceptos de historia e intrahistoria) y *La vida de don Quijote y Sancho* (interpretación personal de la obra de Cervantes en la que defiende la locura del personaje frente a la lógica que impide los cambios sociales).

Respecto a su novela, renovó este género concibiéndola como un instrumento para expresar sus ideas filosóficas y no solo para contar un argumento o acción,

llamándola “nivola”. Algunos ejemplos son: *Amor y pedagogía*, *Niebla*, *San Manuel Bueno, mártir* y **en poesía, es autor del famoso poema *El Cristo de Velázquez***.

“AZORÍN” (JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ)

Nació en Monóvar (Comunidad Valenciana) y se trasladó a Madrid, donde murió. Aunque es autor de teatro y de su conocida novela *La voluntad* (junto a otras en las que comparte una serie de **características**: trama ligera, carácter autobiográfico, oposición a la religión y su obsesión por el paso del tiempo y la fugacidad de la vida) destacó especialmente **como periodista y ensayista**, siendo especialmente relevante su libro de ensayos *Castilla* y sus *Ensayos de crítica literaria*. Se fija especialmente en los detalles cotidianos que podrían pasar inadvertidos, pero que revelan la esencia de las gentes sencillas.

PÍO BAROJA

Nació en San Sebastián en una familia de periodistas; estudió Medicina, aunque apenas ejerció como médico. En Madrid, donde se trasladó más adelante, regentó una panadería heredada. Se familiarizó con la ideología anarquista, aunque no fue revolucionario sino que su idea se basaba en una anarquía individual que rechazaba la sociedad dada su **concepción pesimista y desconfiada del ser humano**, con unas **características propias**: escepticismo religioso, desconfianza en el ser humano, influencia de las corrientes filosóficas europeas y protagonistas centrales aventureros, inconformistas... Es autor de numerosas obras, la mayoría agrupadas en trilogías. Su obra pasa por dos etapas: **una primera** centrada en la temática de la generación, a la que pertenecen *Zalacaín el aventurero*, *Camino de perfección* o *El árbol de la ciencia*; una segunda etapa se basa en obras de temática histórica como *Memorias de un hombre de acción* o *Los amores tardíos*. *La busca* merece una mención especial que refleja el Madrid de la miseria y la marginación de la época.

Su estilo es más bien impresionista, no se basa en argumentos cerrados y sólidos, sino que todo queda simplemente esbozado y da lugar a la interpretación; por ejemplo, la psicología de los personajes no se presenta al principio, sino que se consigue a lo largo de toda la obra. Abundan los diálogos en sus obras y son frecuentes sus finales abiertos.

RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

Nació en Villanueva de Arosa (Pontevedra), fue un bohemio y excéntrico asiduo a tertulias. Tendrá especialmente relevancia su teatro; sin embargo, también cultiva poesía y novela con tres etapas fundamentales: **etapa de las *Sonatas***, con su estilo sensorial y refinado, **etapa entre las *Sonatas* y los esperpentos**, en el que aparecen ambientes rurales y fuertes contrastes con personajes violentos, *La guerra carlista* es la principal obra de este periodo, y la **etapa esperpéntica** con novelas como *Tirano Banderas* o *El ruedo ibérico*, en las que recurre a la sátira violenta para abordar temas sociales.

Sus **temas** más relevantes son el amor, la muerte y la religión, así como la España rural (Galicia). Temas que trata con un **estilo y técnica** muy personales, con un lenguaje cuidado y musical con recursos lingüísticos.

4- Características generales del teatro anterior a 1936.

Hasta ahora, hemos tratado el Modernismo, cuya principal representación literaria es la lírica, la novela y el ensayo propios de la Generación del 98 y nos faltaría tratar el teatro anterior a la Guerra Civil. La renovación que estaba triunfando en la narrativa y la lírica españolas que pretendía huir del realismo de la etapa anterior, no llegaba con la misma intensidad al género dramático anterior a la Guerra Civil. Con esta perspectiva, se diferencian dos vertientes dramáticas: la comercial, con el único objetivo de entretener al público, y la renovadora, que contaba con muchos menos seguidores. Sin embargo, es importante que veamos antes los antecedentes de este género.

4.1. Antecedentes.

A la altura de 1900 la afición al teatro en España era muy grande. Como ya había ocurrido en el siglo XIX, la diferenciación de las salas y espectáculos teatrales según el público al que se dirigían era casi completa. El teatro de consumo destinado a un público de extracción popular era el más abundante y el género que dominaba la escena era el *género chico*, que agota ya sus recursos y se fragmenta en múltiples fórmulas comerciales: parodias de óperas y zarzuelas de éxito, operetas, revistas, espectáculos eróticos, etc. Asimismo, las *variedades*, importadas de París, se desarrollaron enormemente: eran una mezcla de canciones, bailes y atracciones circenses.

En cuanto al teatro más propiamente literario o *género grande*, por su mayor duración, lo que era la *alta comedia* decimonónica deriva en la comedia burguesa o de salón, de características muy similares.

4.2. Teatro comercial.

Este tipo de teatro estaba destinado a satisfacer la demanda de entretenimiento por parte del público burgués de la época. Se trata, en general, de un teatro costumbrista, cómico o melodramático, que evita los conflictos ideológicos y continúa con la tendencia dramática tradicional en la que abundan ambientes cuidados al detalle y puestas en escena realistas. Pueden distinguirse temáticamente tres corrientes dentro de este:

- **Comedia burguesa o comedia de salón.** Se caracteriza por el realismo empleado en los diálogos, así como en los ambientes en los que tiene lugar la acción. Contiene una crítica tenue contra las costumbres y creencias en la clase alta de la época. Su autor más representativo es **Jacinto Benavente**. La mayoría de sus obras se ambientan en escenarios de la alta sociedad de la que se critican sus vicios y costumbres, en un teatro en el que predominan los diálogos sobre la acción puestos en boca de personajes de escasa profundidad psicológica. En estas, el amor suele presentarse como la resolución de los problemas planteados por las actitudes materialistas de los personajes. Algunas de sus obras más destacables son *Los intereses creados* (lucha entre los intereses particulares y los ideales, entre los sentimientos y las convenciones sociales), *La malquerida* (drama rural en el que el amor incestuoso entre un padre y su hijastra desencadena una profunda tragedia) o *El nido ajeno* (muy criticada por reflejar la opresión y la discriminación de la mujer casada en la sociedad de la época).
- **Teatro poético en verso.** Adquiere una inclinación musical y su temática es de carácter histórico o fantástico. Se trata de un teatro tradicional que, ante la crisis espiritual de la época, responde exaltando los valores nobiliarios y los mitos nacionales, mirando al pasado con nostalgia. Los principales cultivadores fueron **Eduardo Marquina**, con obras como *Las hijas del Cid* y *En Flandes se ha puesto el sol*, y **Francisco Villaespesa** y su obra *La leona de Castilla*.
- **Teatro cómico.** Se basa en la presentación de costumbres y tipos populares a la manera de los sainetes del siglo XVIII o el género chico del

siglo XIX. Los autores más representativos son **Carlos Arniches** y sus obras *El santo de la Isidra* o *La señorita de Trevélez*; los hermanos Serafín y Joaquín **Álvarez Quintero**, con obras como *El patio*, *Malvaloca* o *Las de Caín* y **Pedro Muñoz Seca**, cuya obra más famosa es *La venganza de don Mendo*, parodia de los dramas históricos neorrománticos y del teatro en verso.

4.3. El teatro renovador.

Varios fueron los intentos de renovación teatral, los primeros llevados a cabo por Unamuno (con obras como *Fedra*), Galdós, Gómez de la Serna, Azorín (con su trilogía *Lo invisible*), el propio Arniches y, sobre todo, Valle-Inclán. Aunque nunca gozaron de gran aceptación popular estas propuestas suponen una gran influencia en el teatro posterior. Merece una mención especial en este sentido **Jacinto Grau**, que pretendía componer un teatro de forma y fondo trágicos con inspiración en motivos clásicos; su obra maestra es *El señor de Pigmalión*, en la que unos muñecos, que representan tipos populares españoles, se rebelan contra su creador, que es al final abatido por el cervantino Pedro de Urdemalas.

En la obra de Valle-Inclán se pueden diferenciar varias etapas basadas en el tema y en la forma:

- **Teatro poético.** Sus primeras obras son *El yermo de las almas* y *El marqués de Bradomín*, en el que aborda temas realistas. Teatro cercano al estilo **modernista** de la época.
- **Teatro de ambiente rural y mítico.** Los temas predominantes en estos dramas de localización gallega son la lujuria, la crueldad, el despotismo, la superstición y la magia. La obra más importante de la época es la trilogía *Las comedias bárbaras* (*Cara de plata*, *Águila de blasón* y *Romance de lobos*) y *Divinas palabras*.
- **Farsas.** Comedias que se caracterizan por el uso de personajes y argumentos del propio teatro. Las más importantes son la trilogía *Tablado de marionetas para educación de príncipes* (formada por *La cabeza del dragón*, *La enamorada del rey* y *La reina castiza*).
- **Esperpentos.** Máxima aportación dramática. El esperpento es la deformación grotesca de personajes, situaciones y ambientes, de modo que se destruye la realidad, transformando su imagen aparente y

revelándola tal y como es. Sus principales obras son *Luces de bohemia* y la trilogía *Martes de carnaval* (crítica al Ejército formada por *Los cuernos de don Friolera*, *Las galas del difunto* y *La hija del capitán*).

4.4. El teatro a partir de los años 20.

El teatro comercial a fines de los años veinte y durante la Segunda República no difiere en gran medida del de las décadas anteriores. Con la llegada de la Segunda República, las instancias gubernamentales promovieron el acercamiento de la cultura al pueblo e impulsaron iniciativas culturales. Con este fin, se crearon en 1931 las *Misiones Pedagógicas*, constituidas por grupos de universitarios, desarrollaron por los pueblos campañas de alfabetización, organizaron bibliotecas, pronunciaron conferencias divulgativas, etc. Entre otras actividades, llevaban a cabo representaciones teatrales de las que se encargaba el grupo *Teatro ambulante* o *Teatro del Pueblo*, dirigido por el dramaturgo Alejandro Casona. Pretendían acercar el teatro a un público “no contaminado” por el gusto anterior del público burgués. Algunas de estas compañías teatrales fueron *El Búho*, dirigida por Max Aub y, sobre todo, *La barraca*, impulsada por Federico García Lorca y Eduardo Ugarte.

El dramaturgo más importante de la época fue **Federico García Lorca**, con grandes tragedias rurales, como *La Casa de Bernarda Alba*, y un teatro de farsa y un teatro surrealista, pero otros relevantes son **Max Aub**, autor de piezas vanguardistas, y **Alejandro Casona**, así como **Enrique Jardiel Poncela**, dentro del género cómico, con obras como *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*.

5-. A modo de conclusión: cuadro explicativo de comparación de ambos movimientos

MODERNISMO	GRUPO DEL 98
Preferencia por la poesía y el cuento	Preferencia por la novela y el ensayo
Búsqueda de la belleza (literatura de los sentidos)	Búsqueda de la verdad (literatura de ideas)
Defensa del arte por el arte	Defensa de una literatura destinada a regenerar España
Huida de la sociedad industrial burguesa para refugiarse en culturas lejanas, orientales	Huida de la ciudad industrial burguesa para refugiarse en los pueblos y paisajes de Castilla
Estilo preciosista con referencias culturales dirigido a una élite o minoría de lectores	Estilo comunicativo con palabras del léxico tradicional dirigido a un público más amplio
Interés por los personajes y acontecimientos históricos más gloriosos (historia)	Interés por las personas anónimas y tradicionales del pueblo (intrahistoria)

Añadiríamos las dos vertientes del teatro que hemos visto y que resultan muy marcadas hasta la Guerra Civil. Durante esta, el teatro no paró y se polarizó haciendo gala de las ideologías de ambos bandos, destacando el teatro de urgencia en el bando republicano, con Max Aub como principal representante.

6-. ¿Cómo desarrollar vuestro tema? Cada punto correspondería a un párrafo o dos, dependiendo de la extensión. TOTAL: una cara y media aproximadamente.

- 1. Contexto histórico mundial y en España. (Un párrafo)**
- 2. Características generales y antecedentes del Modernismo. Rubén Darío y los modernistas españoles. (Dos párrafos)**
- 3. Etapas y características de la Generación del 98 (temas, estilos y géneros). (Un párrafo)**
- 4. Principales autores de la Generación del 98. (Un párrafo)**
- 5. El teatro anterior al 36. Antecedentes, teatro comercial y teatro renovador. (Dos párrafos).**
- 6. Conclusión. (Un párrafo)**